



# *Vía Lucis* por los cristianos perseguidos



Provincia  
Mercedaria  
de Chile



Faro de  
**Liberación**  
CAMPAÑA REDENTORA  
ORDEN DE LA MERCEDES 2025|2026

## Vía Lucis por los cristianos perseguidos

### Introducción

El Vía Lucis, “Camino de la Luz”, es una devoción propia del tiempo pascual que complementa el Vía Crucis. Si en la Cuaresma contemplamos el misterio de la cruz, en la Pascua recorremos el camino de la vida nueva. Durante catorce estaciones acompañamos a Cristo Resucitado desde el Domingo de Pascua hasta Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos que narran sus apariciones y el envío misionero de la Iglesia naciente.

La venida del Espíritu Santo es considerada en este Vía Lucis, pues Pentecostés constituye la plenitud de la Pascua, tal como enseña el Catecismo de la Iglesia Católica (CEC 731). El Señor Resucitado no solo vence la muerte, sino que comunica su Espíritu y envía a su Iglesia al mundo como testigo de esperanza.

Si el Vía Crucis nos permitió contemplar el sufrimiento de Cristo y de tantos hermanos perseguidos por su fe, el Vía Lucis nos invita a mirar esa misma realidad desde la victoria pascual. La sangre de los mártires no es derrota, sino semilla de vida nueva. Allí donde la Iglesia es perseguida, el Resucitado se manifiesta con fuerza silenciosa, sosteniendo la fidelidad y renovando la esperanza.

Aunque el Vía Lucis no está tan extendido en nuestras comunidades como el Vía Crucis, constituye una oportunidad privilegiada para profundizar en la alegría pascual y en el compromiso misionero. Puede celebrarse en comunidades parroquiales, educativas, juveniles, laicales, familiares o personalmente. Esta propuesta busca ser sencilla en sus formas, pero profunda en su contenido, en sintonía con el sello redentor y esperanzado de la espiritualidad mercedaria.

## ¿Cómo rezar este Vía Lucis?

Luego de un saludo, invocación y oración inicial, se da inicio al Vía Lucis. Cada estación mantiene la siguiente estructura:

- a. Enunciado de la estación.
- b. Antífona:
  - Guía: Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.
  - Todos: Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.
  - Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
  - Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
- c. Texto bíblico.
- d. Reflexión.
- e. Padre Nuestro o Ave María.
- f. Oración final de la estación.

Este documento es un subsidio pastoral. Cada comunidad podrá adaptarlo según sus necesidades, contexto y realidad concreta, agregando cantos pascuales, silencios orantes o signos específicos. Lo esencial es recorrer este camino con la certeza de que Cristo vive, sostiene a su Iglesia (especialmente a quienes sufren persecución) y la envía a anunciar la libertad y la esperanza que brotan de la Resurrección.



## Seguimos a Jesús en su camino de vida pascual

### Invocación inicial

**Guía:** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

**Guía:** Señor Jesús, tu Resurrección ha vencido la muerte y ha encendido una luz que nadie puede apagar. Tú fortaleciste la fe de los apóstoles y los enviaste como testigos valientes; fortalece también nuestra fe. Sostén especialmente a nuestros hermanos y hermanas perseguidos por tu Nombre, para que permanezcan firmes en la esperanza. Haznos partícipes de tu alegría pascual y testigos de tu victoria. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén.



# I Estación

## ¡Cristo vive! ¡Ha resucitado!

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Mateo  
(Mt 28, 1-7).

(Se proclama el texto bíblico).

### Reflexión

El sepulcro está vacío: la muerte no tiene la última palabra. Cristo vive y su Resurrección inaugura un tiempo nuevo para la humanidad. La piedra removida no solo abre una tumba, sino que abre la historia a la esperanza. Dios ha confirmado que el amor es más fuerte que el odio, que la vida vence al pecado y que ninguna oscuridad puede apagar la luz del Resucitado.

Esta certeza sostiene hoy a la Iglesia, especialmente a nuestros hermanos y hermanas perseguidos por su fe. Allí donde se intenta silenciar el Nombre de Jesús, allí donde confesarlo implica riesgo, la Pascua proclama que el Señor camina delante de los suyos. Ningún sufrimiento ofrecido por fidelidad al Evangelio es inútil. Cristo vive, acompaña a su Iglesia y la conduce, incluso en medio de la prueba, hacia la plenitud de la vida.

### Padre Nuestro

### Oración

Señor Jesús Resucitado, fortalece a los cristianos que hoy sufren persecución por tu Nombre. Remueve las piedras del miedo y del odio que oprimen a tu Iglesia. Haznos testigos valientes de tu Vida nueva y constructores de libertad y esperanza en medio del mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



## II Estación

# El encuentro con María Magdalena

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Juan  
(Jn 20, 10-18).

(Se proclama el texto bíblico).

### Reflexión

María Magdalena busca entre lágrimas, y es buscada por el Resucitado. Jesús la llama por su nombre y transforma su dolor en misión. Así actúa Dios: no se revela desde la distancia, sino en el encuentro personal que devuelve dignidad, esperanza y sentido. La Pascua comienza cuando escuchamos nuestra propia historia pronunciada por la voz del Señor vivo.

También hoy Cristo llama por su nombre a tantos hermanos y hermanas perseguidos por la fe. En medio del miedo y la amenaza, Él se hace presente y los envía como testigos valientes. La Iglesia perseguida, como María Magdalena, anuncia con firmeza: <<He visto al Señor>>. Allí donde parece reinar la oscuridad, el encuentro con el Resucitado convierte el llanto en anuncio y la fragilidad en testimonio.

### Ave María

### Oración

Jesús Resucitado, que llamaste a María por su nombre y la enviaste como primera testigo de tu victoria, fortalece a quienes hoy anuncian tu Nombre en medio de la persecución. Sostén su fe, enjuga sus lágrimas y hazlos mensajeros de esperanza. Concede también a nuestra comunidad la gracia de reconocerte vivo y de proclamar con valentía que Tú caminas con tu Iglesia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



## III Estación

# ¡Jesús se aparece a las mujeres



### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Mateo  
(Mt 28, 8-10).

(Se proclama el texto bíblico).

### Reflexión

El Resucitado sale al encuentro y pronuncia tres palabras que transforman la vida: “Alégrense”, “No teman”, “Vayan y anuncien”. La Pascua no elimina de inmediato el miedo, pero lo atraviesa con una alegría más fuerte. Quien se sabe amado por Cristo vivo aprende a caminar con confianza, incluso cuando el corazón tiembla.

También hoy estas palabras sostienen a tantos cristianos perseguidos que anuncian el Evangelio en medio de amenazas y hostilidad. La alegría pascual no es ingenuidad, es certeza: Cristo ha vencido. Por eso la Iglesia, aun probada por la violencia o la marginación, no se encierra en el temor, sino que continúa anunciando con valentía que el Señor vive y precede a los suyos.

### Gloria

### Oración

Señor de la Pascua, disipa nuestros temores con la fuerza de tu presencia viva. Sostén a quienes hoy anuncian tu Nombre en contextos de persecución y peligro. Concede a tu Iglesia la santa audacia de la alegría pascual, para que, confiando en tu victoria, no deje nunca de proclamar que Tú estás vivo y actúas en medio de la historia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Myanmar

## IV Estación

# Los soldados custodian el sepulcro de Cristo

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Mateo  
(Mt 28, 11-15).

(Se proclama el texto bíblico.)

### Reflexión

Desde el inicio, la Resurrección fue combatida con la mentira. El soborno y la manipulación intentaron ocultar la verdad del sepulcro vacío. La Pascua nos recuerda que la luz de Cristo incomoda a quienes prefieren la oscuridad, y que el anuncio del Evangelio siempre encontrará resistencias. Sin embargo, ninguna estrategia humana puede apagar la fuerza de la verdad que Dios ha manifestado.

También hoy muchos cristianos sufren persecución, censura o difamación por confesar que Jesús vive. En diversos lugares del mundo se intenta silenciar su testimonio mediante amenazas o falsedades. Pero la Iglesia, sostenida por el Espíritu, persevera en la verdad. La Resurrección nos da la valentía de no negociar la fe ni callar el Evangelio, aun cuando anunciarlo tenga consecuencias.

### Padre Nuestro

### Oración

Jesús, Redentor nuestro, fortalece a tu Iglesia cuando es probada por la mentira y la persecución. Danos firmeza para no dejarnos seducir por la comodidad ni intimidar por la presión. Que, sostenidos por la fuerza de tu Pascua, seamos testigos fieles de la verdad que libera y salva. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



## V Estación

# Pedro y Juan contemplan el sepulcro vacío

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Juan  
(Jn 20, 3-10).

(Se proclama el texto bíblico.)

### Reflexión

Pedro y Juan corren al sepulcro movidos por el anuncio recibido. Ven los signos y comienzan a creer. La fe pascual no nace de una idea, sino del encuentro con una realidad que transforma la historia: Cristo ha resucitado verdaderamente. Desde aquel sepulcro vacío, la Iglesia aprende que su fundamento no es una emoción pasajera, sino la certeza viva de la victoria del Señor.

Esa misma fe sostiene hoy a tantos cristianos perseguidos que arriesgan todo por confesar que Jesús vive. No defienden una teoría, sino una verdad que ha cambiado su existencia. Como Pedro y Juan, también nosotros estamos llamados a pasar del asombro a la fe madura, y de la fe al testimonio valiente, aun cuando seguir a Cristo implique incompreensión o rechazo.

### Ave María

### Oración

Cristo, Luz del mundo, acrecienta en nosotros una fe firme y valiente. Sostén a quienes hoy te confiesan en medio de la persecución y haz que nada debilite su esperanza. Danos prontitud para acudir a Ti y coherencia para vivir según la verdad de tu Pascua. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



## VI Estación

# En el cenáculo Jesús muestra sus llagas a los apóstoles

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Lucas  
(Lc 24, 36-43).

(Se proclama el texto bíblico.)

### Reflexión

El Resucitado se presenta en medio del miedo y ofrece la paz. No oculta sus llagas: las muestra como signo de amor victorioso. La Pascua no borra la cruz, sino que la transforma. Las heridas permanecen, pero ya no son signo de derrota, sino de fidelidad y entrega llevadas hasta el extremo. Así los discípulos pasan del temor a la alegría creyente.

También hoy Cristo se hace presente en comunidades marcadas por la persecución y el sufrimiento. Sus llagas resplandecen en los cuerpos y en la historia de tantos cristianos que cargan cicatrices por su fe. En ellos la Iglesia reconoce que la paz del Resucitado no es ausencia de conflicto, sino certeza de su presencia viva que sostiene, fortalece y envía.

### Gloria

### Oración

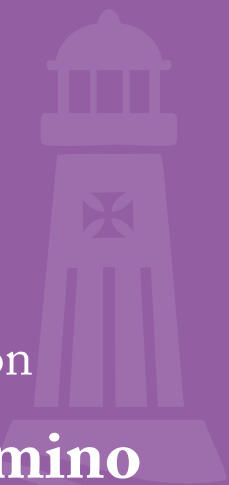
Jesús, Señor de la vida y la paz, entra en nuestras comunidades y regálanos tu paz. Fortalece a los cristianos perseguidos que llevan en su vida las huellas de la cruz, y haz que en sus heridas brille la alegría pascual. Concédenos una fe firme que, sostenida por tu presencia, no se deje vencer por el miedo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Nigeria

## VII Estación

# En el camino de Emaús



### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Lucas  
(Lc 24, 13-32).

(Se proclama el texto bíblico.)

### Reflexión

Jesús camina con los discípulos cuando están desalentados y confundidos. Les explica las Escrituras y parte el pan, transformando su tristeza en ardor misionero. El Resucitado se hace presente en la Palabra proclamada y en la Eucaristía compartida; allí nuestros ojos se abren y el corazón vuelve a encenderse de esperanza.

También hoy Cristo acompaña a su Iglesia, especialmente donde es perseguida y obligada a reunirse en silencio o en precariedad. En comunidades que celebran la fe en medio del riesgo, la Palabra y el Pan partido sostienen la fidelidad. Cuando todo parece oscurecerse, el Señor camina al lado de los suyos y convierte el miedo en anuncio valiente de su Resurrección.

### Padre Nuestro

### Oración

Señor Jesús, quédate con nosotros cuando el desánimo nos invade. Fortalece a las comunidades cristianas que viven su fe en medio de la persecución y haz arder su corazón con tu Palabra y tu Eucaristía. Que, alimentados por Ti, seamos testigos de esperanza y llevemos a otros la alegría de saber que Tú caminas siempre con tu Iglesia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



## VIII Estación

# Jesús da a los apóstoles el poder de perdonar los pecados

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Juan  
(Jn 20, 19-23).

(Se proclama el texto bíblico.)

### Reflexión

El Resucitado entra en medio del miedo y regala la paz. Sopla sobre sus discípulos y les confía el don del Espíritu y la misión del perdón. La Pascua inaugura un tiempo nuevo: la Iglesia nace como comunidad reconciliada y enviada a reconciliar. Donde el pecado hiere, la misericordia de Dios se ofrece como camino de libertad y vida nueva.

También hoy, en contextos de persecución y violencia, el testimonio del perdón se convierte en signo luminoso de la Resurrección. Muchos cristianos, aun siendo víctimas de injusticias, responden con misericordia y no con odio. Así manifiestan que la última palabra no la tiene la venganza, sino la paz de Cristo. La Iglesia, fortalecida por el Espíritu, es enviada a sanar heridas y a abrir caminos de reconciliación en medio del mundo.

### Ave María

### Oración

Señor Jesús, que nos reconcilias con el Padre, sopla también sobre nosotros tu Espíritu Santo. Haz de tu Iglesia un signo vivo de reconciliación, especialmente allí donde es perseguida y herida. Danos un corazón humilde para buscar tu perdón y generoso para ofrecerlo, para que tu paz transforme nuestras vidas y renueve el mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



## IX Estación

# Jesús fortalece la fe de Tomás

## Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

## Lectura

Del santo Evangelio según san Juan  
(Jn 20, 26-29).

(Se proclama el texto bíblico.)

## Reflexión

Tomás duda, pero no abandona la comunidad. Y es allí, en medio de los discípulos reunidos, donde el Resucitado sale a su encuentro y fortalece su fe. Jesús no humilla su fragilidad, sino que la transforma en confesión: “Señor mío y Dios mío”. La Pascua nos enseña que la fe madura cuando atravesamos nuestras dudas a la luz de la presencia viva de Cristo.

También hoy muchos creyentes experimentan incertidumbre en contextos de persecución, presión social o marginación. Sin embargo, sostenidos por la comunidad y por la gracia del Señor, renuevan su confesión de fe incluso en medio del riesgo. Bienaventurados quienes creen sin haber visto, especialmente aquellos que, sin seguridades humanas, confían en Cristo y lo proclaman con fidelidad hasta las últimas consecuencias.

## Gloria

### Oración

Cristo, Verdad que hemos de creer y anunciar, fortalece nuestra fe cuando vacila y sostén a quienes hoy te confiesan en medio de la persecución. Danos humildad para reconocer nuestras dudas y valentía para proclamar, con Tomás, que Tú eres nuestro Señor y nuestro Dios. Que nuestra vida sea testimonio firme de tu victoria pascual. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



X Estación

# Jesús resucitado en el lago de Galilea

## Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

## Lectura

Del santo Evangelio según san Juan  
(Jn 21, 1-6a).

(Se proclama el texto bíblico.)

## Reflexión

Después de una noche estéril, el Resucitado se hace presente en la orilla y transforma el fracaso en abundancia. La misión no depende solo de nuestras fuerzas, sino de la obediencia confiada a la palabra del Señor. Cuando reconocemos su voz y seguimos su indicación, la red se llena y experimentamos que Él nunca ha dejado de acompañarnos.

También hoy muchas comunidades cristianas, especialmente en contextos de persecución o marginación, experimentan cansancio y aparente esterilidad. Sin embargo, el Señor permanece en la orilla de su historia y los invita a confiar nuevamente. La fidelidad en medio de la prueba da frutos que quizá no siempre son visibles, pero que construyen silenciosamente el Reino. Allí donde parece no haber resultados, Cristo sigue actuando y multiplicando la esperanza.

## Padre Nuestro

### Oración

Señor Jesucristo, enséñanos a confiar en tu Palabra cuando el esfuerzo parece inútil. Sostén a las comunidades perseguidas que trabajan en silencio y en dificultad, y haz fecunda su entrega. Danos un corazón dócil para reconocer tu voz y obedecerla con fe, seguros de que Tú sigues guiando la barca de tu Iglesia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



## XI Estación

# Jesús confirma a Pedro en el amor

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Juan  
(Jn 21, 15-19).

(Se proclama el texto bíblico.)

### Reflexión

Jesús no reprocha a Pedro su negación; lo conduce al amor. Tres veces le pregunta y tres veces le confía su rebaño. La Pascua revela que el perdón de Dios, a la vez que nos restaura, nos envía en misión. El amor al Señor no es un sentimiento aislado, sino una misión concreta: cuidar, sostener y guiar a los hermanos, incluso cuando el seguimiento implique entrega y sacrificio, como lo vemos encarnado en el cuarto voto mercedario.

También hoy Cristo sigue preguntando a su Iglesia: “¿Me amas?”. Y esa respuesta se verifica en la fidelidad de tantos cristianos que, aun en contextos de persecución, continúan pastoreando comunidades, sirviendo en silencio y dando testimonio hasta el extremo. Amar al Resucitado significa permanecer con Él y con su pueblo, confiando en que cada acto de entrega, incluso el que conduce a la cruz, da gloria a Dios y fecunda la historia.

### Ave María

### Oración

Jesús Amigo, Tú lo sabes todo: sabes que te queremos. Purifica nuestro amor y hazlo concreto en el servicio generoso a nuestros hermanos, especialmente a quienes sufren persecución por tu Nombre. Danos valentía para seguirte sin reservas y para cuidar tu rebaño con fidelidad y esperanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Papua Nueva Guinea

## XII Estación

# Jesús confía su misión a los apóstoles

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

Del santo Evangelio según san Mateo  
(Mt 28, 16-20).

(Se proclama el texto bíblico.)

### Reflexión

El Resucitado, investido de toda autoridad, envía a sus discípulos a una misión sin fronteras. La Pascua no encierra a la Iglesia en el cenáculo; la impulsa hacia todos los pueblos. Incluso en medio de dudas y fragilidades, Jesús confía su obra a hombres limitados, asegurándoles su presencia constante hasta el fin de los tiempos. La misión nace de esta certeza: no caminamos solos.

Hoy esa misma misión continúa en contextos muy diversos, también allí donde anunciar el Evangelio implica riesgo, vigilancia o persecución. Muchos hermanos nuestros sostienen la fe en medio de amenazas y restricciones, convirtiéndose en testigos vivos de la esperanza pascual. La promesa de Cristo: “Yo estoy con ustedes”, es su fuerza y su consuelo. Cada comunidad fiel, aun la más pequeña y escondida, participa de esta misión universal que ninguna adversidad puede detener.

### Padre Nuestro

### Oración

Redentor nuestro, que envías a tu Iglesia a todos los pueblos, fortalece a quienes anuncian tu Nombre en medio de la persecución. Haznos discípulos misioneros, valientes y fieles, capaces de vivir y proclamar la alegría de tu Resurrección. Que sostenidos por tu presencia constante, seamos libres para liberar y testigos creíbles de tu Reino. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Angola

## XIII Estación

# Jesús asciende al cielo

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

De los Hechos de los Apóstoles  
(Hch 1, 9-11).

(Se proclama el texto bíblico.)

### Reflexión

La Ascensión no es una despedida, sino el envío definitivo. Los ángeles interpelan a los discípulos para que no queden paralizados mirando al cielo, sino que vuelvan a la misión con renovada esperanza. Cristo exaltado no se aleja de la historia; la abraza desde la gloria del Padre y la conduce hacia su plenitud. Esperar su retorno no significa evadir la realidad, sino comprometerse activamente con el Reino que Él inauguró.

También hoy la Iglesia es llamada a no permanecer inmóvil ante el sufrimiento del mundo. Muchos cristianos perseguidos viven esta esperanza en medio de amenazas y exclusiones, sosteniendo la fe con valentía mientras aguardan la manifestación gloriosa del Señor. Su testimonio nos recuerda que la verdadera espera es activa, fiel y perseverante. Con los ojos puestos en Cristo y los pies firmes en nuestra historia concreta, caminamos sabiendo que ningún esfuerzo por el Evangelio es en vano.

### Padre Nuestro

### Oración

Cristo Resucitado y exaltado a la derecha del Padre, fortalece nuestra esperanza y haznos perseverantes en la misión. Sostén a los cristianos perseguidos que esperan tu retorno en medio de la prueba, y haz de nosotros testigos activos de tu Reino. Que vivamos trabajando por la liberación y la dignidad de cada persona, confiados en que todo será recapitulado en Ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Palestina

## XIV Estación

# La venida del Espíritu Santo en Pentecostés

### Antífona

**Guía:** Verdaderamente ha resucitado el Señor.  
Aleluya.

**Todos:** Como anunciaron las Escrituras.  
Aleluya.

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo  
y al Espíritu Santo.

**Todos:** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Lectura

De los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 1-4).

(Se proclama el texto bíblico.)

### Reflexión

En Pentecostés, el Espíritu Santo desciende sobre la comunidad reunida y transforma el miedo en valentía, el encierro en anuncio y la diversidad en comunión. La Pascua alcanza aquí su plenitud: el Resucitado cumple su promesa y envía la fuerza que sostiene y anima a la Iglesia en todos los tiempos. No se trata solo de un acontecimiento del pasado, sino de una gracia permanente que sigue renovando nuestros corazones y enviándonos en misión.

Hoy el mismo Espíritu fortalece a los cristianos que viven su fe en contextos de persecución, dándoles palabras valientes y una esperanza que no se apaga. Allí donde se intenta silenciar el Evangelio, el Espíritu suscita testigos firmes y comunidades perseverantes. También nosotros estamos llamados a dejarnos conducir por su sopro, para ser instrumentos de comunión, redención y misericordia, llevando la alegría del Resucitado a cada lugar donde la fe necesita ser sostenida y defendida.

### Padre Nuestro

#### Oración

Gracias, Señor Jesús, por enviarnos tu Espíritu Santo. Que Él renueve nuestras comunidades y fortalezca a los cristianos perseguidos en todo el mundo, sosteniéndolos en la fidelidad y la esperanza. Haz de nosotros una Iglesia viva, valiente y misionera, capaz de anunciar tu Resurrección con obras y palabras. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## Oración final por los cristianos perseguidos

### “Faro de liberación”

Oh Padre de Bondad,  
tu hijo Jesús, nuestro Santísimo Redentor,  
fue perseguido, acusado falsamente y encarcelado.

Todavía hoy, muchos cristianos también son perseguidos,  
acusados y encarcelados y hasta llegan  
a perder la vida a causa de la fe en Jesucristo.

Ungidos por el Espíritu y movidos por la Caridad  
redentora de San Pedro Nolasco,  
queremos ser faros de liberación.

Queremos denunciar la persecución religiosa  
y ayudar a los cristianos cautivos a permanecer firmes en la fe,  
rumbo al puerto de salvación que es Jesucristo.  
Amén.

### Antífona Final

- Guía: Jesús ha resucitado. Aleluya, aleluya.
- Todos: Verdaderamente ha resucitado. Aleluya, aleluya.